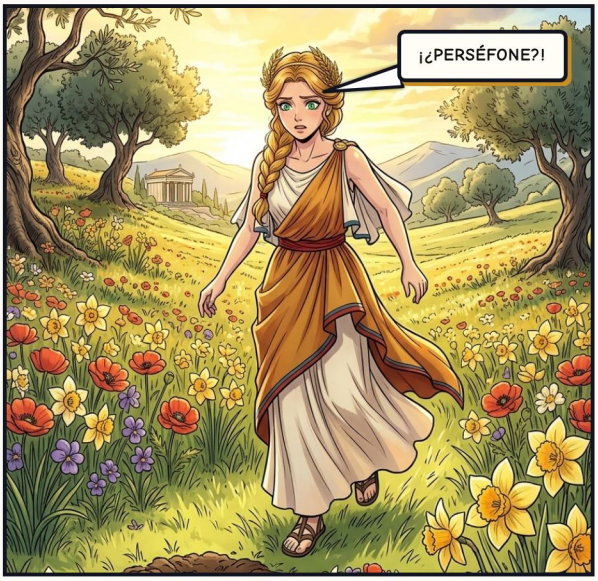

DEMÉTER
Libro VI · El Invierno del Mundo

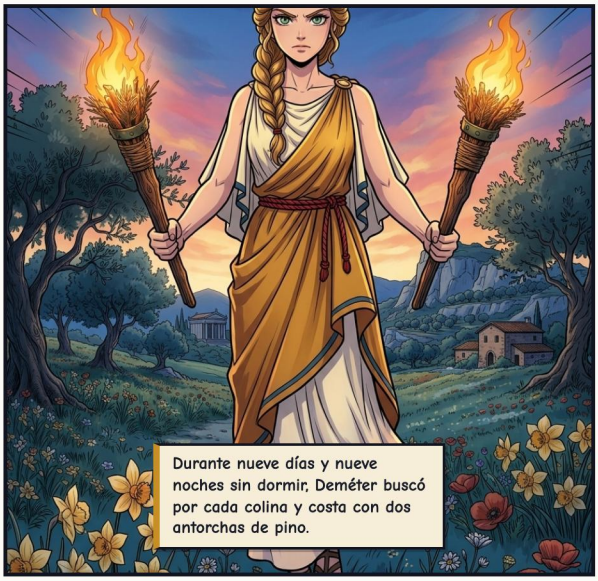
ACTO I – LA ÚLTIMA MAÑANA












Se arrancó el velo del cabello y partió a buscarla por toda la tierra.


Una muchacha con flores en el pelo... ¿la has visto?
Nadie quiso decirle la verdad.


Nueve días. Nueve noches. Cada colina, cada orilla.


No quiso probar ambrosía ni dulce néctar. No se lavó. No descansó.

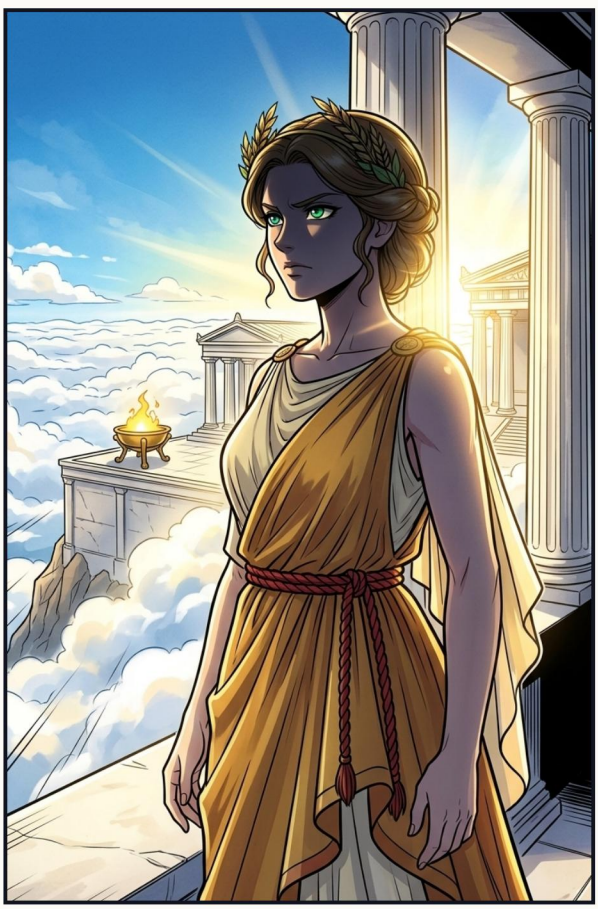


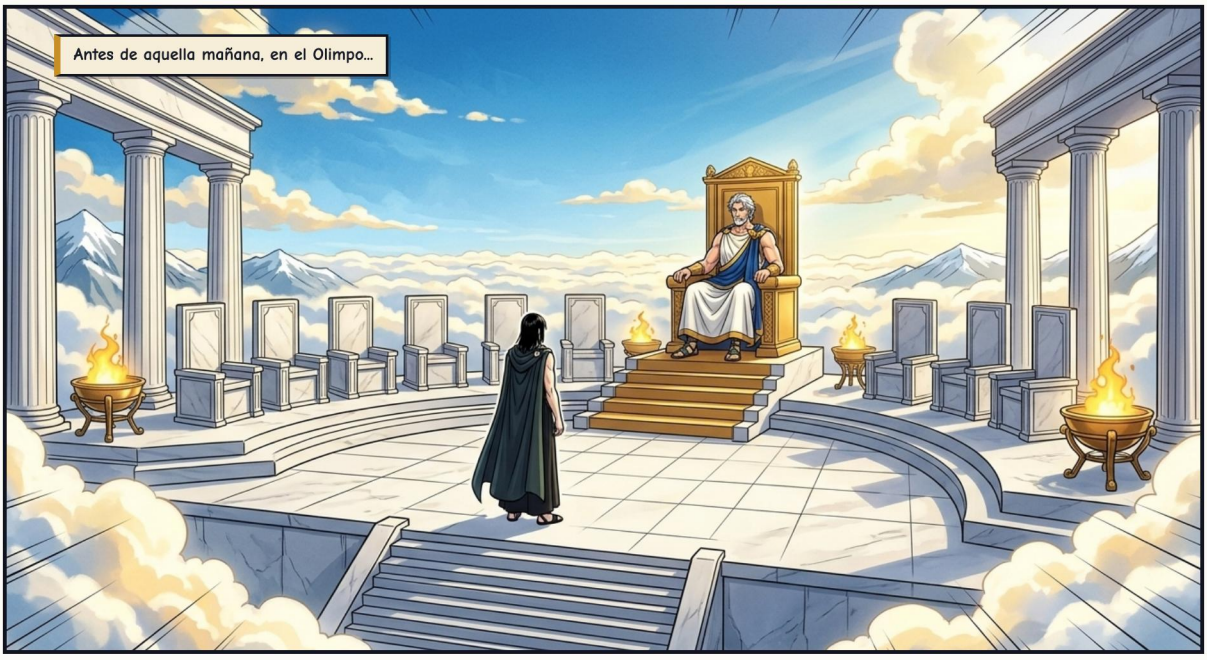
ACTO II — TESTIGOS DEL CIELO









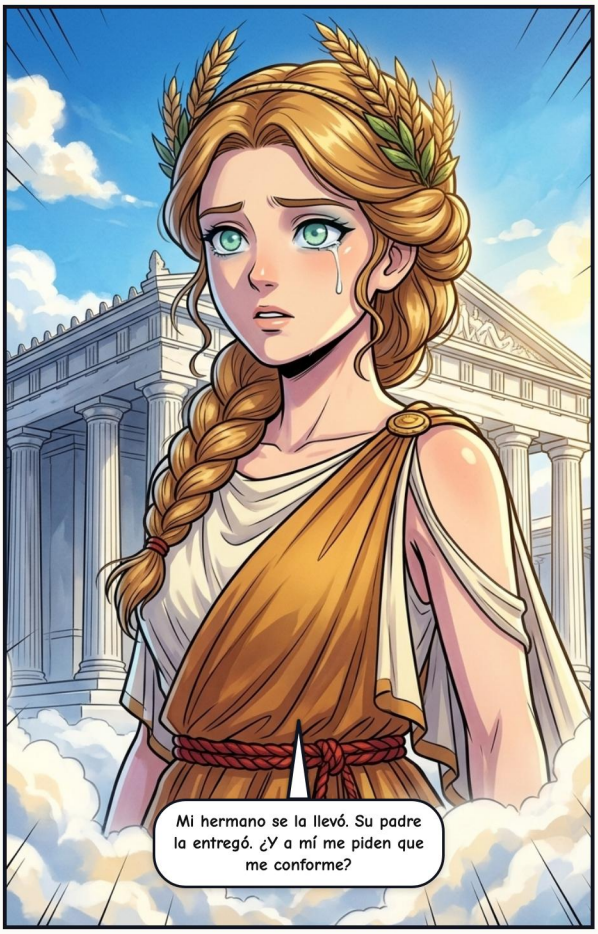

Antes de aquella mañana, en el Olimpo…

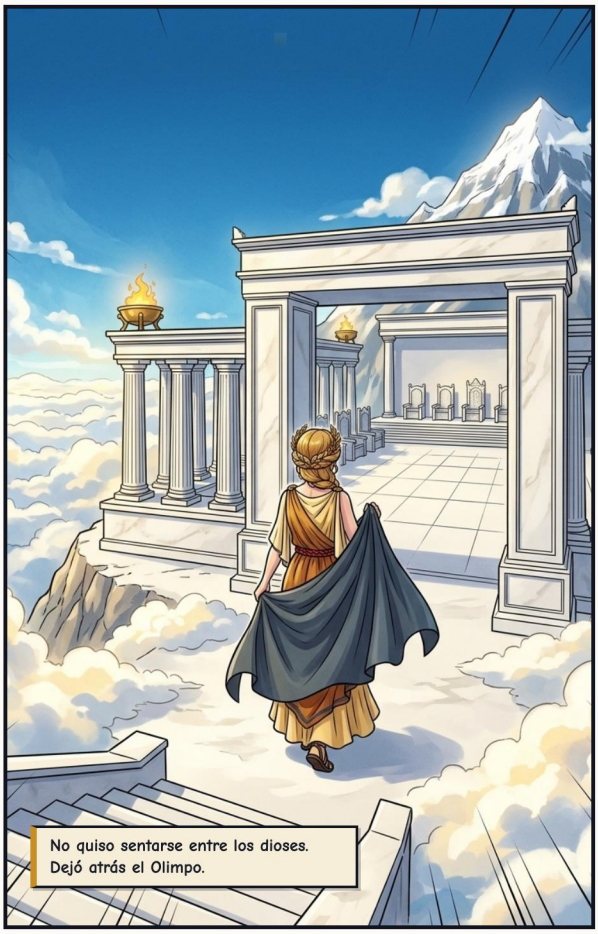

Tómala, hermano. No hace falta preguntar a su madre.


Y la Tierra hizo brotar una flor para complacerlo.

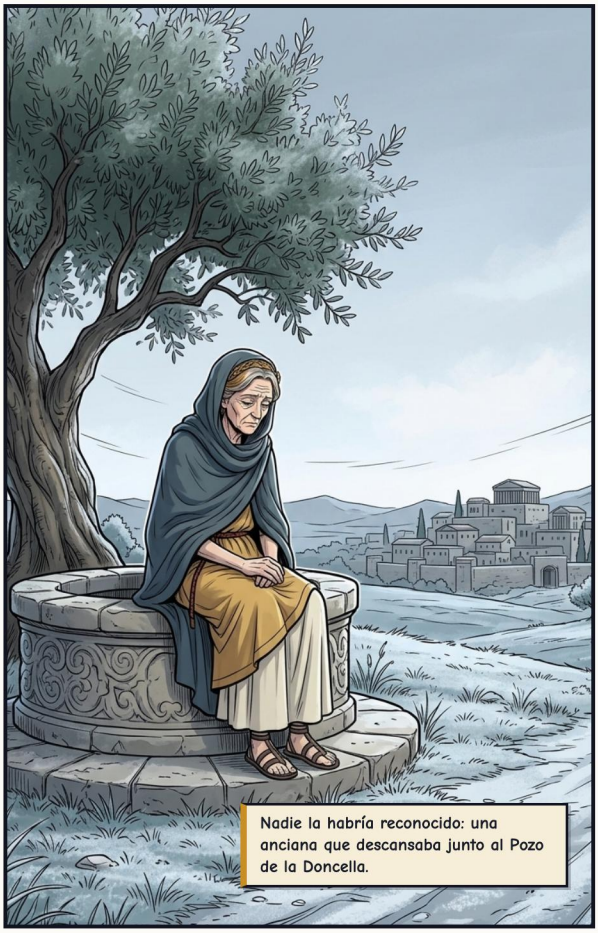

«Desde mi carro, en lo alto del cielo, lo vi todo.»



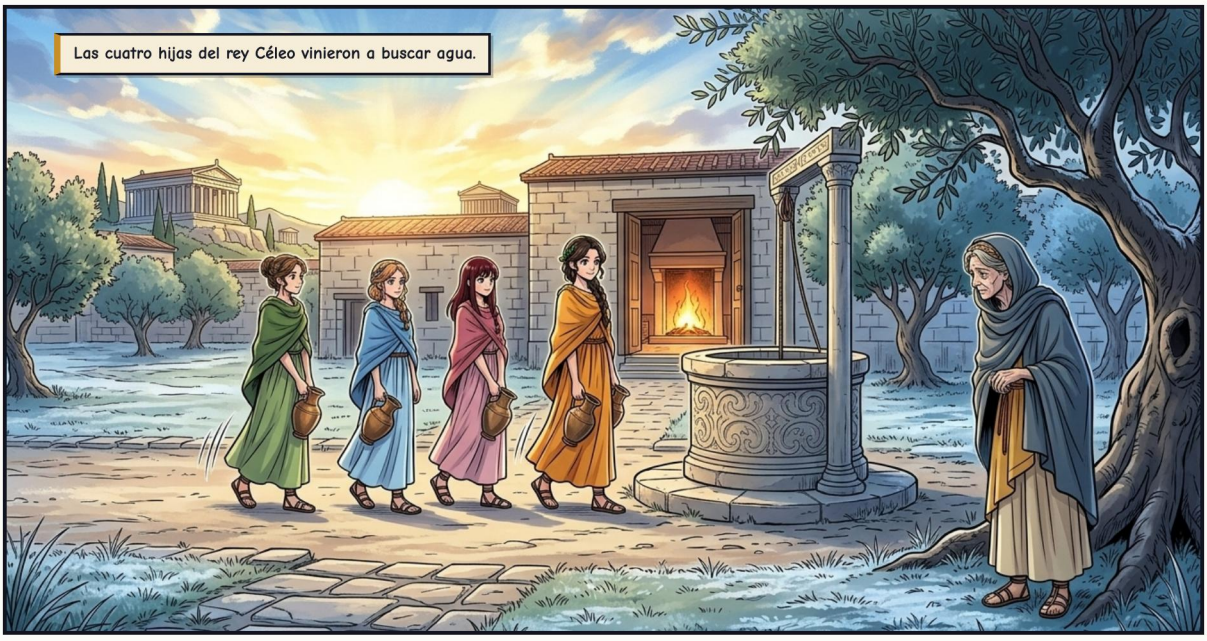

Mi hermano se la llevó. Su padre la entregó. ¿Y a mí me piden que me conforme?


No quiso sentarse entre los dioses. Dejó atrás el Olimpo.

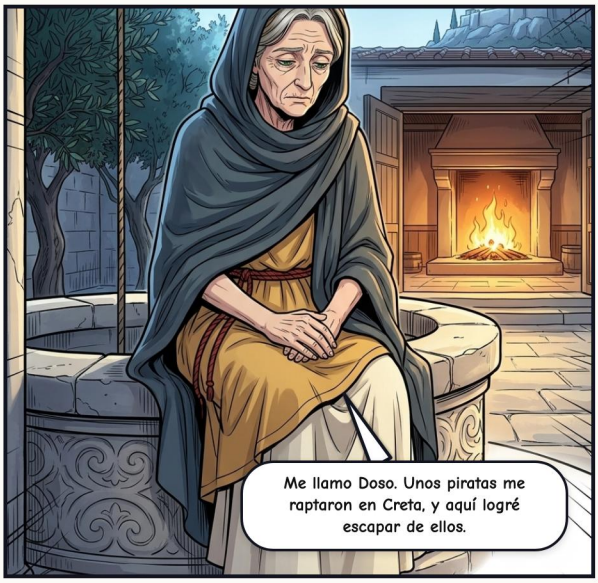

Vagó por ciudades de mortales hasta las primeras heladas, y llegó a Eleusis.


Nadie la habría reconocido: una anciana que descansaba junto al Pozo de la Doncella.

ACTO III — LA EXTRANJERA DEL POZO



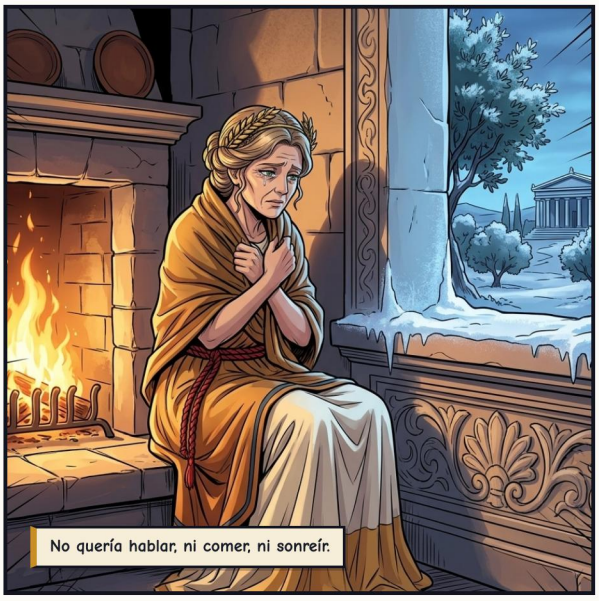









En el umbral, su cabeza tocó la viga, y la luz llenó la entrada.

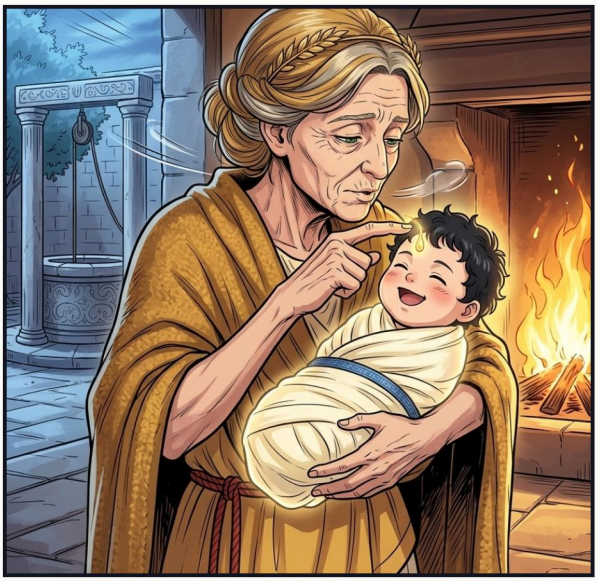

No quería hablar, ni comer, ni sonreír.


Hasta que la vieja Iambe, una criada de la casa, bromeó e hizo payasadas, y al fin la hizo sonreír.

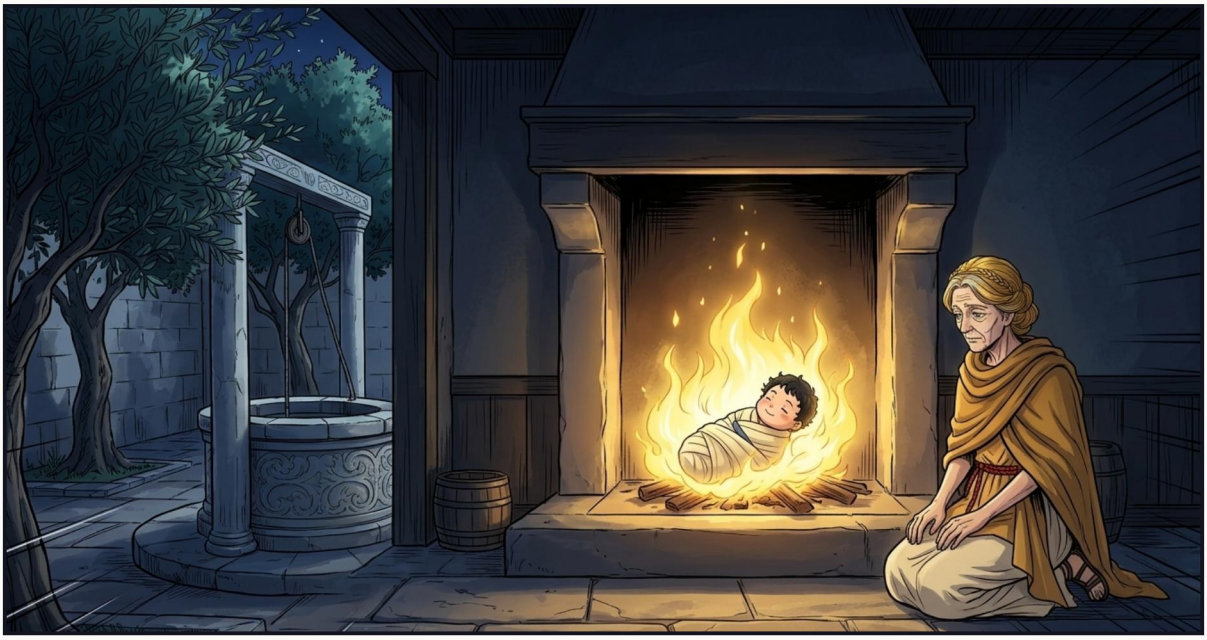

Vino no, para mí. Cebada, agua y menta, todo mezclado.


Críame a este hijo, y tendrás una recompensa que todos te envidiarán.

ACTO IV – HIJO DEL FUEGO





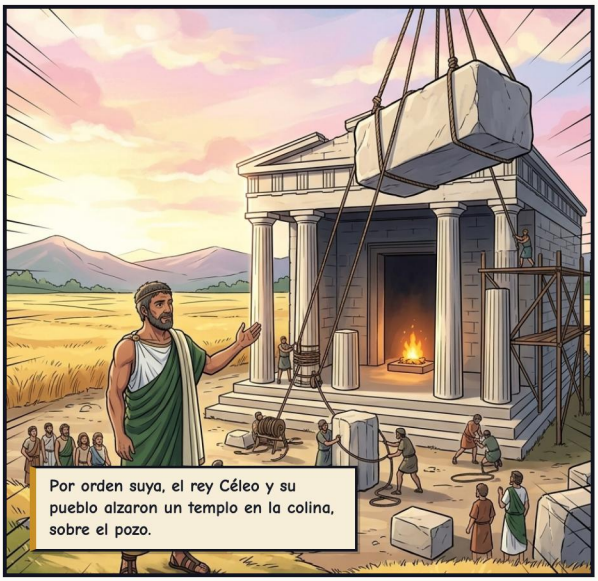




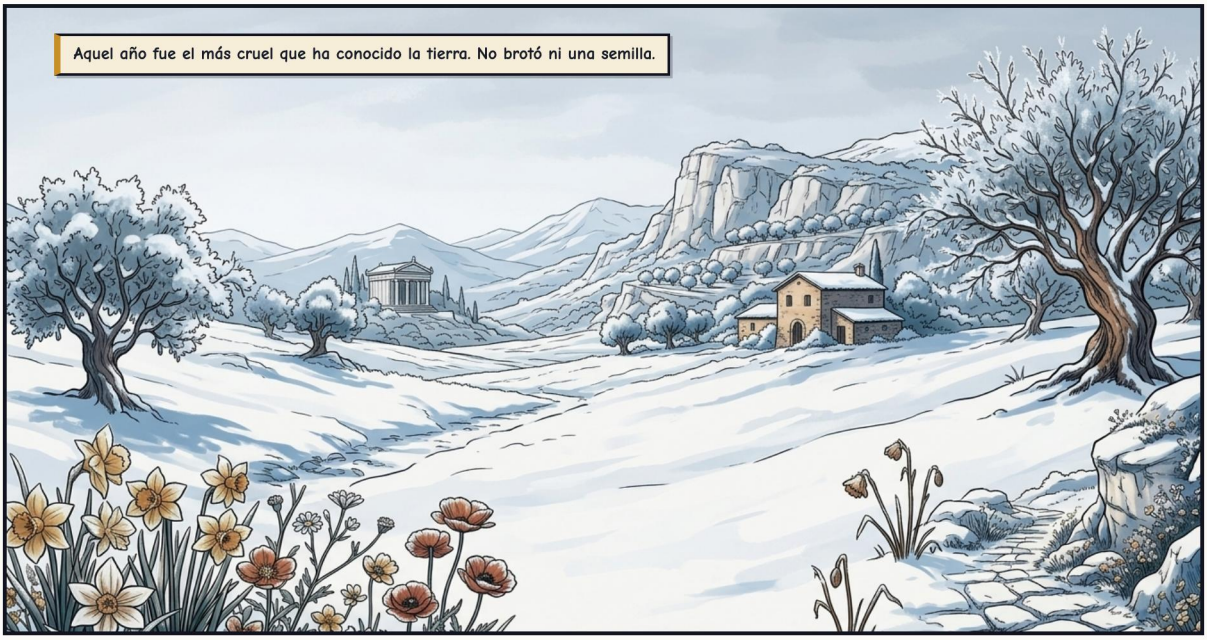



¡Mortales necios, ciegos para el bien y para el mal! Habría hecho inmortal a vuestro hijo. Ahora morirá como cualquier hombre.
Yo soy Deméter, la alegría de dioses y mortales.

ACTO V – EL AÑO MÁS CRUEL







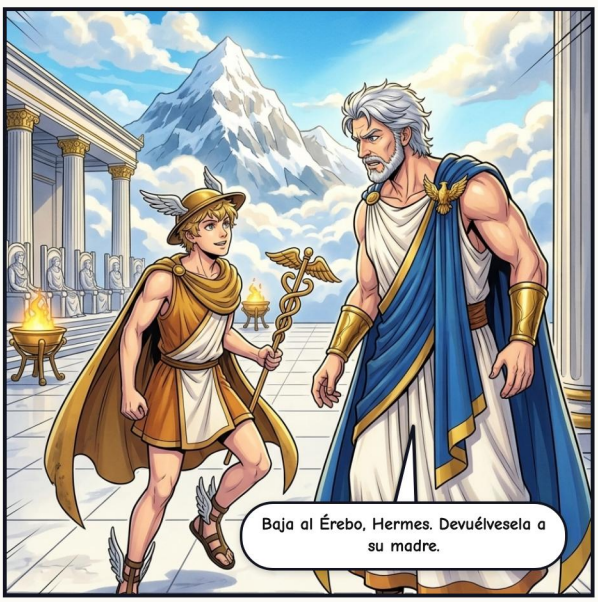





Zeus envió a Iris, la de alas de oro, a llamarla al Olimpo. Deméter ni se volvió.

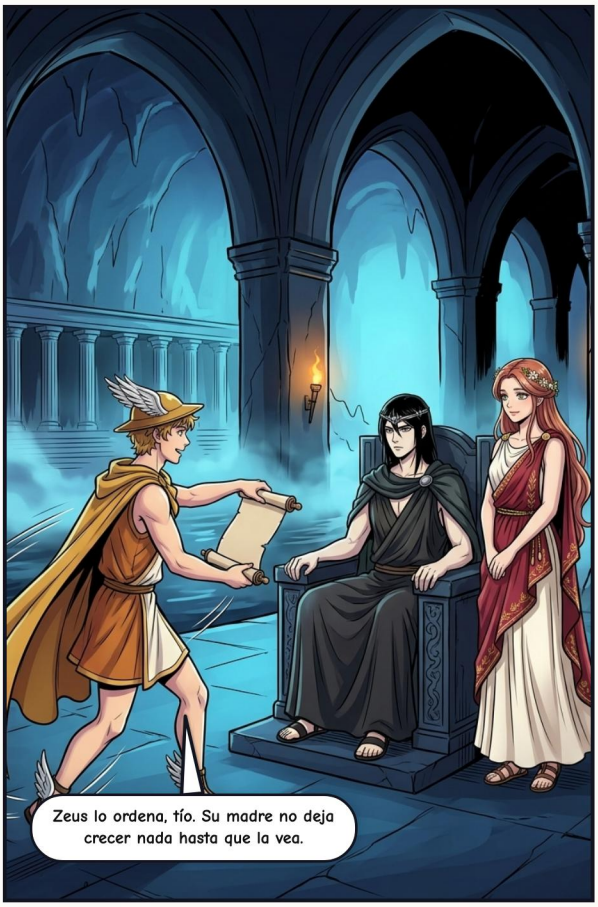

Luego vinieron los dioses, uno tras otro, con regalos y cualquier honor que quisiera elegir.

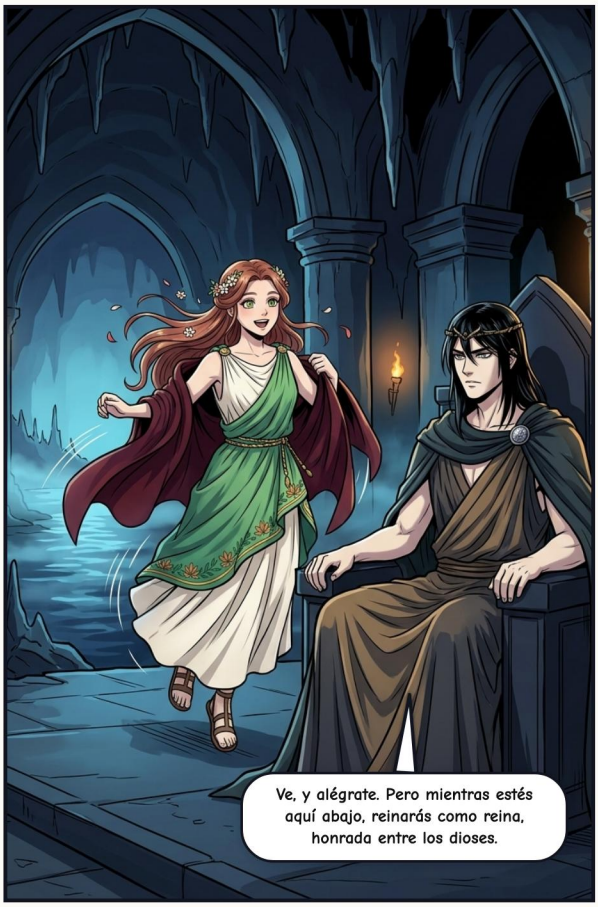

No brotará ni una semilla hasta que vea a mi hija con mis propios ojos.

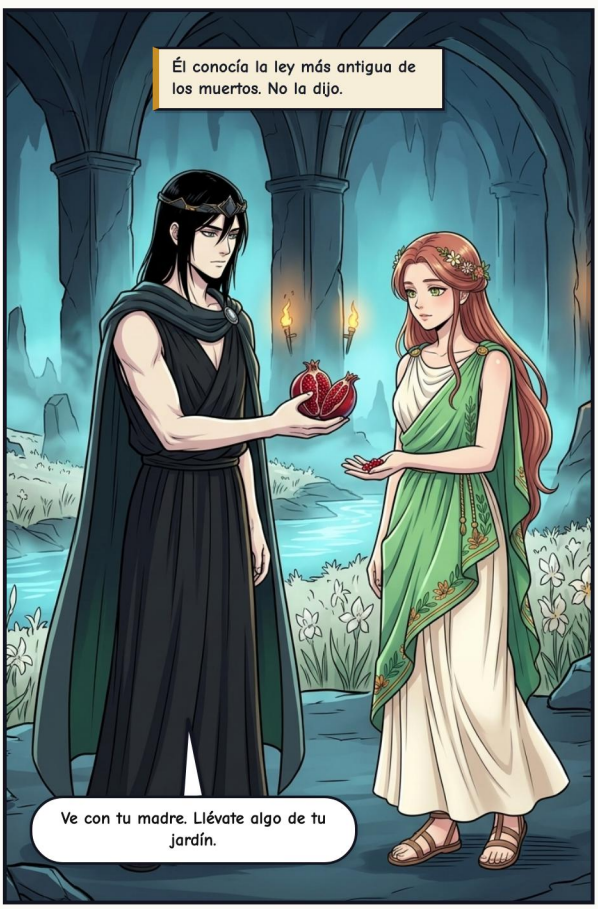

Baja al Érebo, Hermes. Devuélvesela a su madre.


¡¡¡WHOOOSH!!!

ACTO VI — LAS SEMILLAS DEL REGRESO



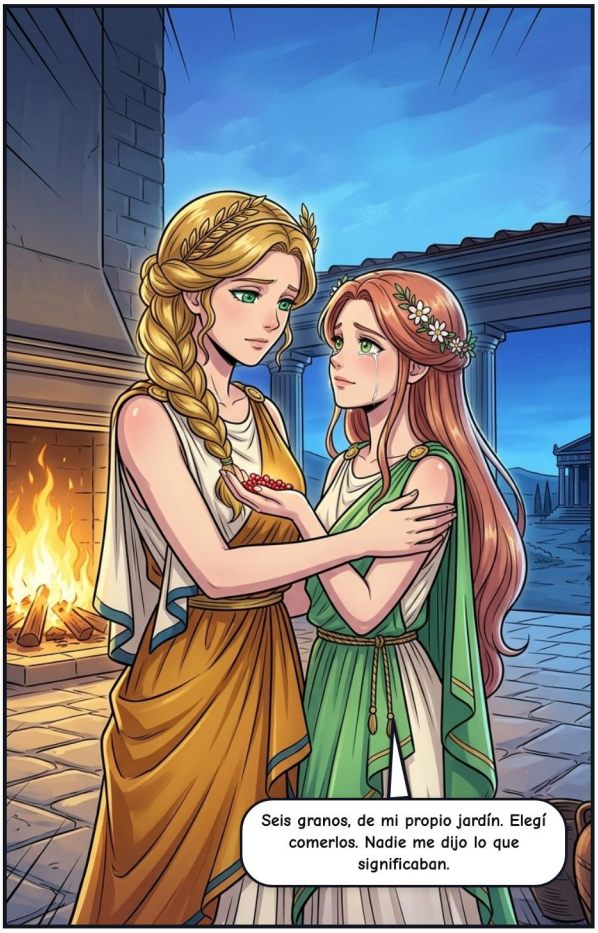


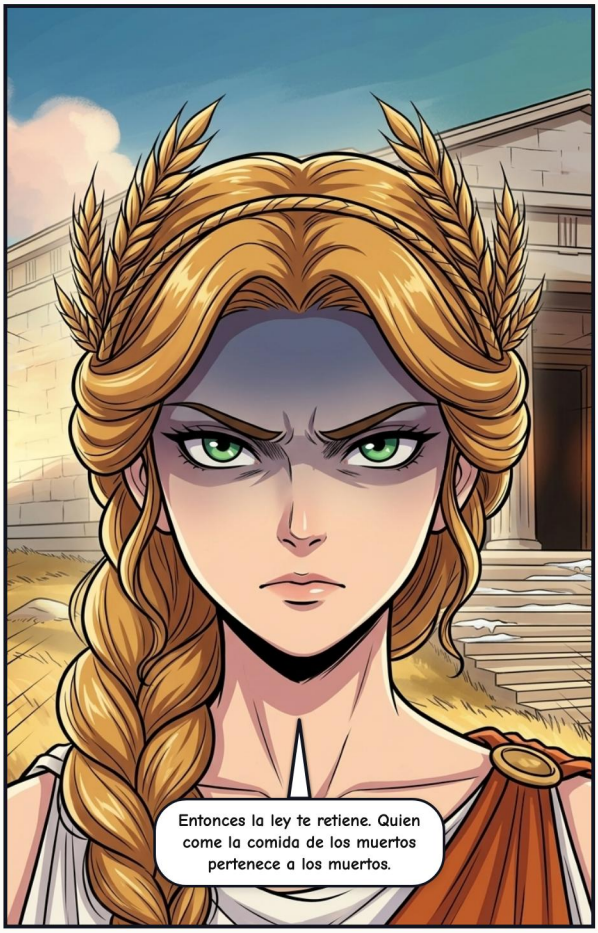





¡HIJA MÍA! ¡ESTÁS EN CASA!


Hija, dime. ¿Comiste algo allí abajo?


Seis granos, de mi propio jardín. Elegí comerlos. Nadie me dijo lo que significaban.


Entonces la ley te retiene. Quien come la comida de los muertos pertenece a los muertos.


Todo el día hablaron de corazón a corazón. Después llegó Hécate y abrazó a la muchacha.


Zeus envió a su propia madre, Rea, a la yerma llanura de Raria.

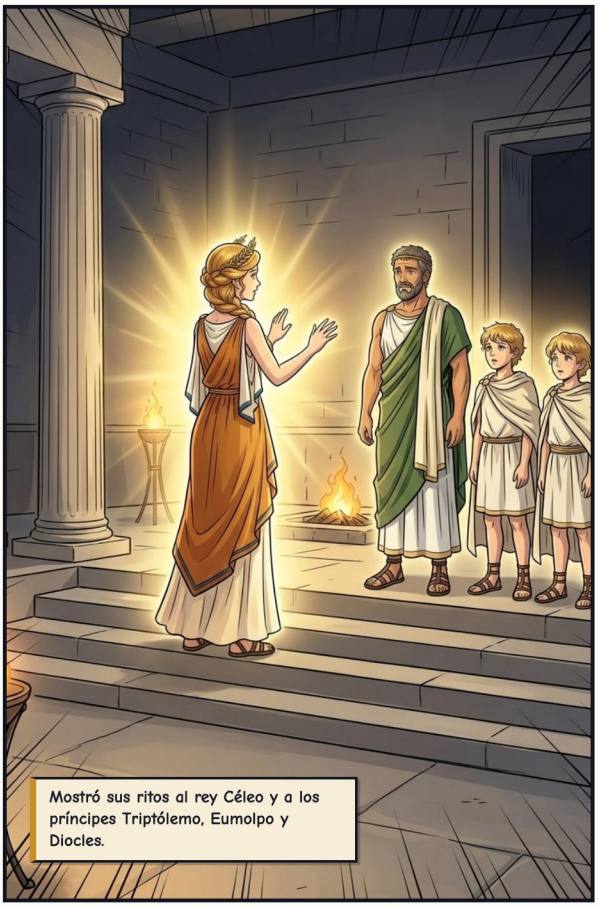

Medio año abajo, un mes por cada grano. Medio año aquí, contigo. Y para ti, honores entre los dioses.


Bajaré por mi propio pie, madre. Y ninguna ley de allí abajo volverá a ocultárseme.




Cada vez que regreses al sol, hija mía, el mundo entero florecerá para recibirte.
Y así el año quedó dividido: primavera y verano, juntas; otoño e invierno, separadas.

ACTO VII — LOS DOS DONES

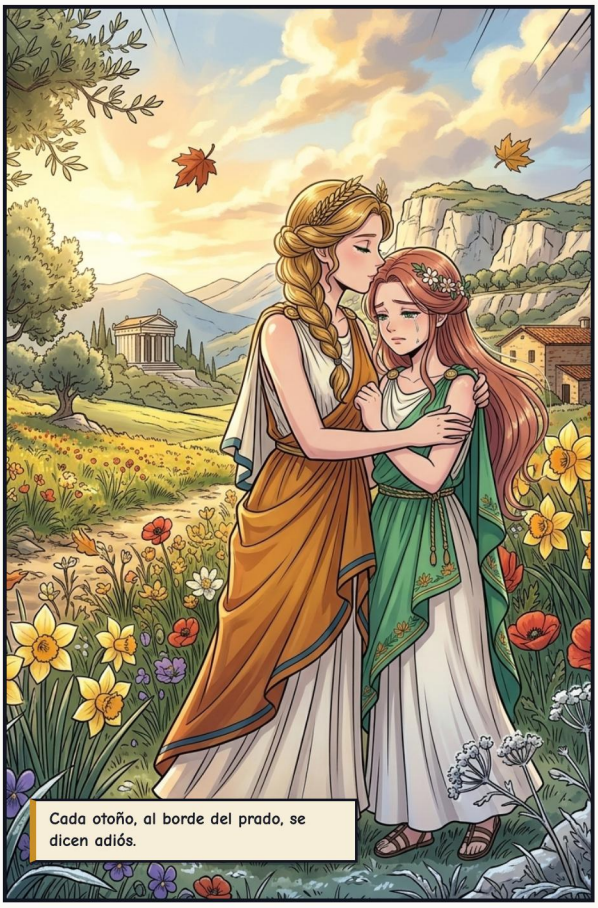


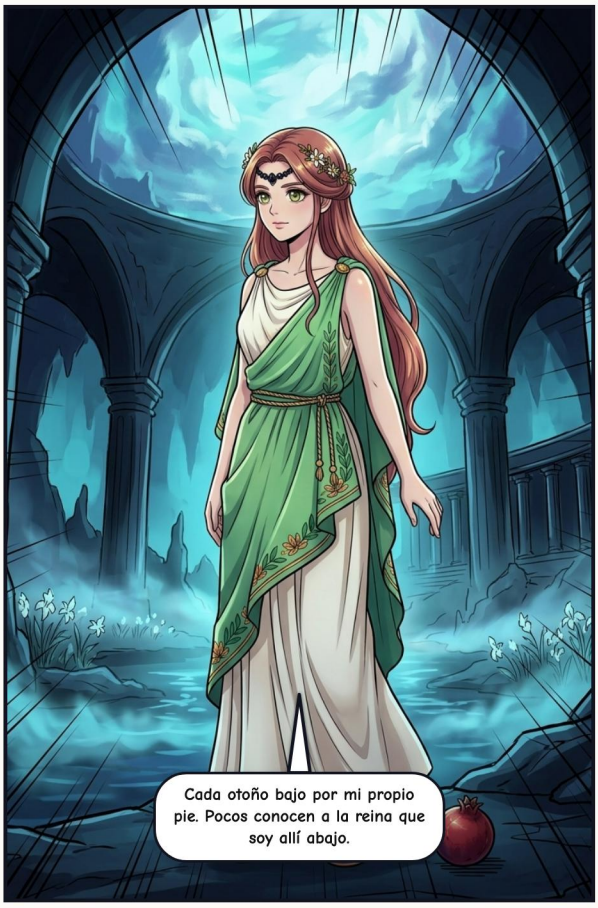






EPÍLOGO — EL OTRO LADO DE LA PUERTA









COLOFÓN

Deméter: El Invierno del Mundo

Dioses del Olimpo: Mitología Griega

FUENTES CLÁSICAS

Himno homérico a Deméter (siglos VII–VI a. C.); Ovidio, Metamorfosis 5 (división del año)

Relato adaptado libremente a partir de las fuentes clásicas de la mitología grecorromana, en dominio público.

EDICIÓN E ILUSTRACIONES

Adaptación, curaduría y edición: Guillem Cantallops Ramis. La adaptación al cómic y las ilustraciones se han creado con inteligencia artificial; no se reclama derecho de autor sobre las imágenes generadas automáticamente.

LICENCIA

La edición, los textos adaptados y las traducciones se comparten bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

OBRA EN CURSO Y COMENTARIOS

Este cómic forma parte de una colección en revisión. Si encuentras algún error o quieres enviar comentarios, escríbenos indicando la versión de abajo.

https://olimp.talaiot.net · olimp@talaiot.net

Versión 1 · 2026-11-26

06-demeter_es.pdf